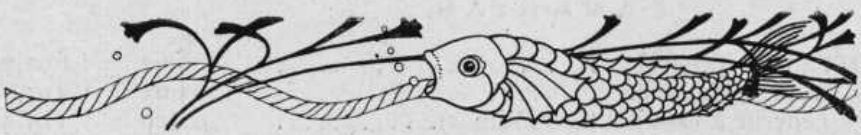


CAPITULO VIII

CABLES SUBMARINOS

LOS NACIONALES.
LOS EXTRANJEROS QUE AMARRAN EN ESPAÑA.
BUQUE CABLERO.
PORVENIR DE LOS CABLES SUBMARINOS.
CABLES DE FANTASÍA PATRIÓTICA.
CABLES QUE PODEMOS TENDER Y QUE NOS SON NECESARIOS.
EXTRAORDINARIOS PROVECHOS QUE DE SUS CABLES DEBE DEDUCIR ESPAÑA COMO CONSECUENCIA DE SU PRIVILEGIADA SITUACIÓN EN LAS RUTAS DE TODO EL MUNDO.

Puede decirse que nuestro sistema de Cables telegráficos submarinos responde a necesidades del orden político más que mercantil. Siendo españoles los archipiélagos balear y canario, y Ceuta y Melilla, amén de la zona del Protectorado en Africa, es natural que para unir esos puntos con la metrópoli y entre sí, se tendieran cables preferentemente.

Los primeros datan de 1871; los últimos de 1908.

Y son los siguientes:

BALEARES

	Millas náuticas.	Kilómetros.
De Jávea a Cala Molí (Ibiza)....	45,78 =	84,92
— Jávea a Pu-Roig (Ibiza)..	60,13 =	111,54
— Punta Grosa (Ibiza) a Santa Ponsa (Mallorca).	52,25 =	96,93
— Capdepera (Mallorca) a Calaguardia (Menorca)	20,24 =	37,54
— Calamayor (Mallorca) a Barcelona.....	147,57 =	273,74
	325,97 =	604,67

CANARIAS

De Cádiz a Tenerife	889,62 =	1.650,24
— Cádiz a Tenerife	763,93 =	1.417,09
— Tenerife a Confital (Las Palmas)	62,26 =	115,49
— Tenerife a Confital	56,20 =	104,25
— La Laja (Palmas) a Arrecife (Lanzarote)	165,74 =	307,45
— Las Palmas a Puerto de Cabras	153,75 =	285,21
— Puerto de Cabras (Fuerteventura) a Arrecife	40,39 =	74,92
— Garachico a Santa Cruz de la Palma	75,86 =	140,72
— Garachico a Santa Cruz de la Palma	72,54 =	134,56
— Tejita (Tenerife) a Gomera	39,74 =	73,72
— Gomera a Hierro	55,62 =	103,18
	2.375,65 =	4.406,83

AFRICA

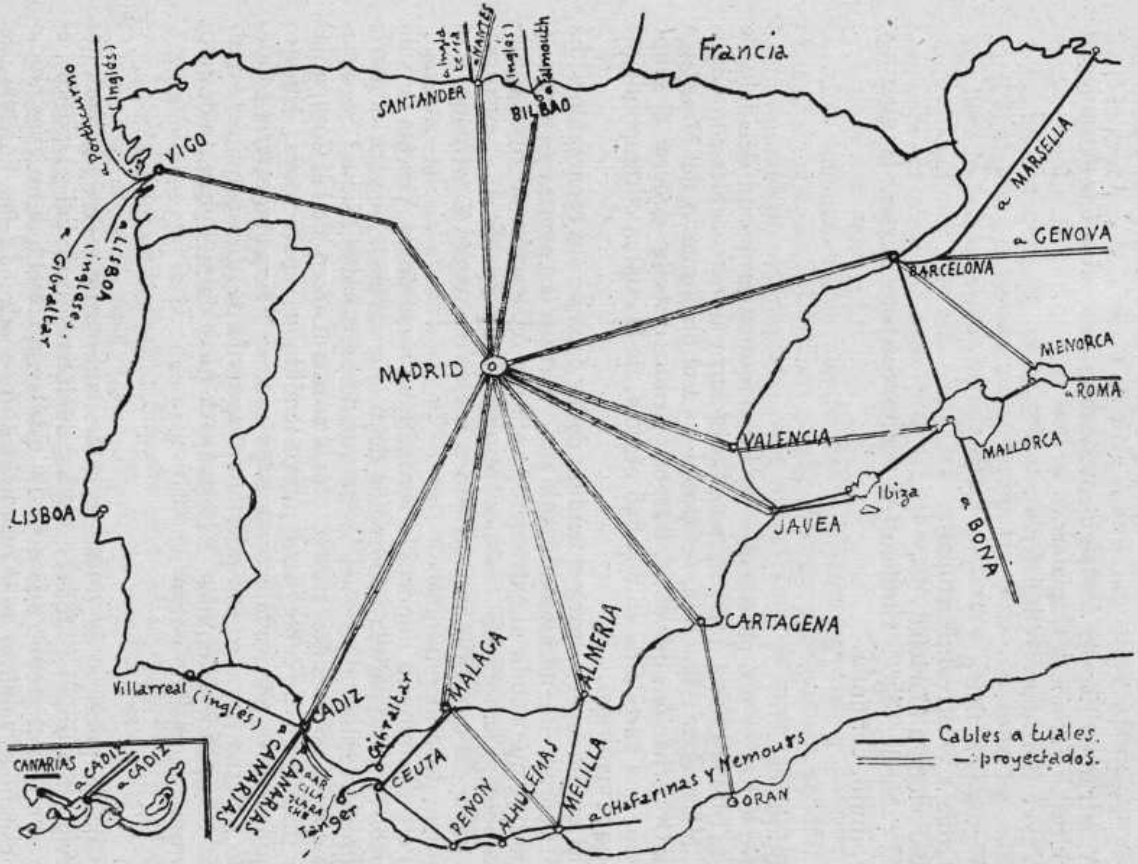
De Chafarinas a Nemours	28,24 =	52,39
— Chafarinas a Cabo de Agua	3,02 =	5,60
— Melilla a Chafarinas	30,03 =	55,82
— Melilla a Almería	124,48 =	230,91
— Melilla a Alhucemas	84,92 =	157,52
— Alhucemas a Peñón	39,15 =	72,62
— Peñón a Ceuta	78,66 =	145,91
— Ceuta a Estepona	44,63 =	82,79
— Ceuta a Tánger	32,53 =	60,34
	465,66 =	863,90

RESUMEN

Baleares	5 cables con	325,97 millas =	604,67	kilómetros
Canarias	11 — —	2.375,65 — =	4.406,83	—
Africa	9 — —	465,66 — =	863,90	—
	25 cables con	3.167,28 millas =	5.875,40	kilómetros

En 1908 se proyectó establecer un cable entre Cartagena y Orán, atendiendo principalmente al gran número de españoles que vive en Argelia, y después, a que mediante el hilo directo Bilbao-Madrid y Madrid-Cartagena, el camino más ventajoso de las islas británicas al norte africano sería el de nuestras comunicaciones. El proyecto no prosperó.

En el noroeste de Africa poseemos en el continente los territorios del Muni y Río de Oro y en el golfo de Guinea las islas de Fernando Póo, Annobon, Corisco y Elobey grande y Elobey chico. Estas posesiones españolas carecen de cable para comunicar con la metrópoli, porque el



Cables nacionales, cables extranjeros que amarran en España, y cables nacionales proyectados.

cable que las uniera con Canarias costaría más de 20 millones de pesetas, y con ese desembolso no puede pechar el Estado español.

*
* *

Amarran en España los siguientes cables de compañías extranjeras:
Bilbao a Falmouth (Inglaterra).
Vigo a Porthcurno (Inglaterra).
Vigo a Lisboa.
Vigo a Gibraltar.
Cádiz a Villarreal (Portugal).
Barcelona a Marsella.

El cable de Vigo a Emdem (Alemania) fué roto durante la guerra y roto, inútil, continúa.

*
* *

Buque cablero?

No le hay; y nos parece que no hubo nunca propósito decidido de que le hubiera hasta que para su adquisición y nuevos cables con Canarias, Marruecos y Baleares, se consignó en el presupuesto del Ministerio de la Gobernación, por el Sr. Burgos, siendo director general el señor Ruano, una partida de 16.895.856 pesetas, de la cual la correspondiente al buque naufragó.

El buque especial para el tendido de los cables y sus reparaciones, ha sido siempre de necesidad manifiesta, porque las averías ocurren, y como hay que acudir al extranjero, nunca la reparación se hace inmediatamente, siempre los trabajos resultan muy onerosos, y mientras, una parte del territorio nacional sufre meses y meses el tormento y el perjuicio de la incomunicación.

Pero digamos en honor a la verdad que no el de las pesetas ha sido el inconveniente para la adquisición del buque cablero. Nuestra industria no produce estos cables y así, ¿para qué nos serviría el buque? Seguiríamos con él, como sin él ahora, o más aún, a merced de las Compañías que dispongan de cable para nuevo tendido o reparaciones. Nuestro buque cablero, por no fabricarse estos cables en España, estaría condenado a eterna boya en un puerto, en aguardo de que conviniera a alguna Compañía su alquiler. Y ciertamente fuera dar al buque un destino, eventual, demasiado pobre.

*
* *

Con la pobreza de nuestros cables submarinos—no habiéndonos atrevido ni a fingir establecer cables de interés mundial—, posible es que se repita el premio a la quietud que significó el que muchas ciudades españolas saltaran de la mortecina luz, madre de las tinieblas, del petróleo mal oliente, a los resplandores de la electricidad. La Radiotelegrafía y la Radiotelefonía, ya entregado su secreto al hombre, permiten que éste escriba y hable a distancias extraordinarias que pronto serán las de polo a polo. Con esto, ¿no es verosímil que disminuya o se anule la importancia del cable submarino?

Sin embargo... Los cables que amarren los dos extremos en territorios de una misma nación, son un seguro de esta nación en la paz como en la guerra, porque lo que se dice de una orilla a otra es silencio para los extraños, mientras que las ondas de Hertz son de todos, a pesar de cuanto se discurre para su exclusiva posesión.

Sin embargo... Tal vez el cable submarino entra ahora, por virtud de lo inalámbrico, en mayor auge: La Academia de Ciencias de Washington anuncia que pronto será posible comunicar telefónicamente a todas las distancias por el procedimiento de la radiotelegrafía, pero en el cual el alambre no se usará como vehículo, sino como guía del telefonema llevado por las ondas hertzianas. El alambre guía de estas nuevas comunicaciones interoceánicas, irá tendido por el fondo del mar y no necesita el costoso revestimiento del cable submarino, sino que basta un simple alambre desnudo para guiar el mensaje telegráfico o telefónico o ambos a la vez.

Las ventajas económicas del nuevo sistema han de ser considerables sobre el del cable submarino actual; eso aparte de que sus rendimientos serán notablemente mayores, pues en tanto que el cable no puede trasmitir simultáneamente más que dos telegramas, y esto en opuestas direcciones, el nuevo alambre puede guiar muchos telegramas y telefonemas a un mismo tiempo y en la misma dirección. Cuarenta telegramas dicen de Norte-América que se transmiten allí por el novísimo procedimiento.

*
* *

Debiéramos ser nosotros los que estableciéramos líneas de cables de comunicación mundial.

Puede decírsenos que las necesarias están en funciones.

Añadamos por nuestra cuenta que cuando otras se necesiten, ya las establecerán en nuestras costas los extranjeros.

Como si no fuera bastante el cuenta-gotas que entre nosotros se usa —para los gastos reproductivos principalmente—por el «santo horror» al déficit de que habló un hombre insigne, y que no impide la ascensión continuada de aquél, no obstante los más hábiles zurcidores de presupuestos, hay otras causas para que no podamos intentar el establecimiento de cables que serían de general interés económico, y, para nosotros, también de extraordinario interés moral.

Un cable español Cádiz-Habana-Veracruz y otro Cádiz-Buenos Aires-Montevideo: ¿no serían dos magníficos cables españoles?

¡Bella fantasía la de unir directamente con la vieja Madre a hijas tan hermosas como México y Cuba, Argentina y Uruguay!

En las cuatro Naciones flota el imperecedero espíritu hispánico de que se nutren; ansiosas son de apretar los lazos mercantiles con nosotros; en los cuatro solares espléndidos, viven, amorosos para la bandera de su segunda Patria, cientos de miles de españoles que producen riqueza y ensanchan los cauces por donde corre la atracción de la misma noble sangre generosa: ¡Qué ensueño tan feliz el de un cable desde la costa andaluza a las dos orillas del Plata, el de otro cable a la Habana y Veracruz!

... Ensueño, quimera... Nada más.

Aunque nos parezca que «somos», la verdad, dolorosa, es que «no somos».

... Y no pretendamos decir más, porque la pluma se rompería.

Campo tenemos, mar, y vastísimo, en el que podamos hacer, sin que los recelos de los fuertes surjan. Y creemos que de hacer se trata.

Si no es que también ahora soñamos—y nos parece estar muy despiertos deben realizarse actualmente con actividad, estudios para el tendido de los siguientes cables que agrupamos y numeramos por cuestión de orden.

Primer grupo:

1. Barcelona a Génova.
2. Barcelona a Mahón.
3. Mahón a Roma (puerto próximo).
4. Valencia a Palma.
5. Palma a Barcelona.

Segundo grupo:

6. Cartagena a Orán.
7. Mahón a Bona.
8. Málaga a Melilla.
9. Cádiz a Arcila y Larache.
10. Arcila a Tánger.

Tercer grupo:

11. Cádiz a Las Palmas.
12. Cádiz a Santa Cruz de la Palma (aprovechando el cable viejo a Tenerife).

Cuarto grupo:

13. Santander a Inglaterra.
14. Santander a Nantes.

Merecen comentario aunque sea leve: el cable Cartagena-Orán, tan útil para los numerosos españoles allí, exige que con Cartagena se unan por hilos de cobre Valencia y Alicante y aun Almería; el de Cádiz-Larache que debe permitirnos ir a Tánger desde Arcila, y no es menester subrayar la importancia; el de Santander-Nantes que comunicaría directamente a Madrid con París y Londres; el de Barcelona-Génova y juntos los de Barcelona-Mahón, Mahón-Roma y Valencia-Palma que atraerían a nuestro cable fundamental, Cádiz-Tenerife, gran parte de las comunicaciones de la Europa central y aun de Rusia y las naciones de los Balkanes.

Claro es que para que de los cables que tenemos y de los que tendamos se obtengan los naturales provechos, es imprescindible que los puntos de amarre tengan sus líneas telegráficas de comunicación con Madrid en inmejorable estado, y que la central de Madrid se descongestione de servicio de tránsito lo más posible.

*
* *

El cuadro geográfico de la península Ibérica es algo que las naciones de todo el mundo tienen que encontrarse en su camino: así tenemos una

servidumbre de paso en la que el predio sirviente es nuestro territorio que, con servir a la civilización representada por los cables, gana honores y beneficios.

A la puerta, y ya dentro, en la antesala del continente africano, y flanqueado éste en su viento occidental por las islas Canarias, avanzadas de Europa al largo de Africa, rumbo de América, somos necesariamente el punto de tangencia o de cruce de todas las rutas, de las cuales en su origen estamos más próximos que ningún país: obsérvese que nuestro Levante se halla por el Mediterráneo y el canal de Suez en mitad del viaje de los países de Oriente a América y norte de Europa; que las tierras que bañan los mares del Norte y Báltico, igualmente ven a España cuando miran a Africa y América; que de Europa somos en el Atlántico, la gran arteria del occidente del mundo, el último jalón, que al nuevo continente ha acercado la apertura del canal de Panamá.

Para los cables submarinos tenemos, con ventaja sobre todos, el punto céntrico de las relaciones de Europa y América a través del mar surcado por las naves de Colón; como le tendremos, cuando la civilización penetre en Africa: De Londres a Pernambuco, mediante el túnel del canal de la Mancha, cortada Francia de norte a sur y Africa hasta Dakar, nuestro ferrocarril de la frontera a Algeciras y el túnel del Estrecho de Tarifa,—de España las dos bocas —será lo que enlace a Europa con Africa para llegar en pocos días a América del Sur.

Mientras esto de las comunicaciones terrestres de Londres a Dakar se verifica, cultivemos nuestro jardín, hagamos producir a los cables submarinos todo lo que corresponde que produzcan por pertenecientes a un país enclavado en el cruce de las rutas de todo el mundo.